
Introducción

El turismo hoy día es una de las actividades económicas más dinámicas del mundo sin lugar a dudas. Las cifras que ofreció la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el año 2016 fueron reveladoras. Para ejemplificar un poco esto, el flujo de turistas internacionales a escala mundial ha pasado de 25 millones en 1950 a 1,133 millones en 2014.

De igual manera, dicha organización informó que los ingresos por turismo internacional obtenidos en múltiples destinos alrededor del planeta han pasado de dos mil millones de dólares estadounidenses en 1950 a 1'425,000 millones en 2014. Dicho auge se da después de la Segunda Guerra Mundial y se explica de acuerdo a los estudiosos de la actividad turística a nivel internacional –Douglas Pearce, Alister Mathieson, Geoffrey Wall, Tomas Mazón–, en función de tres factores: a) las mejoras y avances en los transportes; b) las vacaciones pagadas; y c) el aumento del nivel de vida. Estos elementos han sido fundamentales pues han permitido que el turismo se llevara a cabo por un amplio número de personas.

Dichos factores, sumados a otros, han hecho que México figure dentro de los destinos turísticos preferidos, en su mayoría, por estadounidenses. Además, esta inercia responde, entre otras, a políticas turísticas implementadas por el gobierno federal, el cual desde 1945 hasta la actualidad ha buscado atraer a sus playas –puntos centrales de predilección– al visitante estadounidense de alto ingreso. Para ello el gobierno ha actuado como empresario, banquero, constructor, hotelero, etcétera.

Hoy ante el seguimiento de la política económica neoliberal se aprecia la colaboración de la iniciativa privada en el impulso y desarrollo de la actividad turística en el país desde diferentes ámbitos. De igual manera, otro de los cambios significativos ocurrió en 2001 con la puesta en marcha del Programa de Pueblos Mágicos (PPM), cuando se empezó a diversificar la oferta turística.

Ahora bien, los estudios del turismo en México en la actualidad son pocos. Por lo tanto, los trabajos de este número de *Estudios Jaliscienses* tratan de contribuir al acercamiento a un fenómeno social y cultural novedoso, el cual también se caracteriza por ser difícil de analizar y cuantificar. Las temáticas que se ponen sobre la mesa son: turismo gay, constitución de municipios, impactos económicos del turismo, desarrollo local.

El primer artículo, de Patricia Medina y Roberto Rodríguez, constituye un análisis historiográfico de los procesos involucrados en la construcción de espacios para el turismo gay en la Zona romántica de Puerto Vallarta, Jalisco. Se señala el papel de los distintos actores en su conformación, tales como turistas nacionales y extranjeros, población local y autoridades de los distintos niveles de gobierno.

En el segundo trabajo, de la autoría de Erika Patricia Cárdenas Gómez, se presenta un recuento de la creación del municipio de Bahía de Banderas, Nayarit, igualmente da cuenta de los actores y los procesos que lo impulsaron, donde sin duda la actividad turística ha jugado un papel importante en su dinámica económica y sociodemográfica.

Ana Berta Gómez y Miguel Eduardo Camacho exponen, con base en una encuesta, los impactos económicos y sociales del turismo residencial en La Cruz de Huanacastle y Punta Mita, dos localidades costeras del estado de Nayarit.

Finalmente, en un contexto más amplio y con una tónica diferente al turismo de sol y playa, Juan Jorge Rodríguez presenta una revisión del impacto socioeconómico que ha tenido el Programa de Pueblos Mágicos en las localidades donde se ha habilitado a nivel nacional, a lo largo de sus 15 años de existencia.

Erika Patricia Cárdenas Gómez
El Colegio de Jalisco